

Indicador Político

Lunes 1 de Diciembre, 2014

Carlos Ramírez

A portrait of a middle-aged man with short, graying hair, wearing a dark suit jacket, a light-colored shirt, and a dark tie. He has a serious expression and is looking slightly to the right of the camera. The background is a blurred indoor setting. The entire image is overlaid with a semi-transparent orange-to-yellow gradient.

**TUCOM: todos unidos
contra Mancera**

Ante la **debacle** del PRD por la renuncia de Cuauhtémoc Cárdenas, la separación de López Obrador, las corruptelas de Marcelo Ebrard y la **apropiación** del partido por la tribu “Aguilar Talamantes”-*Los Chuchos*, Miguel Ángel Mancera **emergió** como la figura de refresco del perredismo y por tanto en el **objetivo** a destruir políticamente.

Pero no sólo desde dentro del perredismo quieren **bajarlo** para evitar su consolidación, sino que desde fuera también ha puesto a Mancera como una *diana* política. Sin embargo, a pesar de una baja en su calificación que debe venir como **efecto** Cárdenas-*Los Chuchos* y las decisiones federales de **contener** por la fuerza las protestas por el secuestro de normalistas **ordenado** por el alcalde perredista de Iguala, la posición política de Mancera es la más **firme** que le queda al perredismo.

Lo que más ha **dañado** a Mancera es el *fuego amigo*: sin ser perredista afiliado pero gobernando el DF en nombre de las siglas del PRD y autodefinido como de izquierda, Mancera sería la **única** figura calificada políticamente y **ajena** al tribalismo perredista que pudiera reconstruir una parte del perredismo. Sin embargo, el PRD tiene uno de los **lastres** más pesados de su historia: el desprestigio de *Los Chuchos* no sólo en asuntos políticos sino porque esta tribu **representa** la más grave represión social en su historia: el secuestro y probable asesinato de 453 estudiantes de la normal de Ayotzinapa.

Del lado de enfrente, Mancera tendrá que lidiar con la **alianza** perversa entre López Obrador y su **hijo** político Marcelo Ebrard, a quien Mancera le encontró gravísimas irregularidades de corrupción en la Línea 12 del Metro, entre otras. Formado en el salinismo, asesor político de Salinas en los años en que el PRI y el salinismo **reprimió** política, electoral y

criminally al PRD, Ebrard sigue con su objetivo de ser candidato presidencial en el 2018 en una alianza AMLO-PRD-PAN. Sólo que las irregularidades en la Línea 12 que Mancera **no** quiso solapar a pesar de las amenazas de Ebrard han cambiado el escenario político de Ebrard y de la coalición lopezobradorista.

Lo que viene en los próximos días es una campaña contra Mancera proveniente de las alianzas perredistas lastimadas por los crímenes de Iguala y la **falta** de apoyo del PRD al gobierno del DF. Sin embargo, este regateo le podría beneficiar porque tendría la oportunidad de **deslindarse** de esa parte del partido que salió contaminada por Iguala y por la falta de estrategia política en las protestas anarquistas en el DF en las que el PRD **careció** de presencia y liderazgo.

Los **negativos** de Mancera tendrán que ver más con las secuelas de problemas derivados de la estrategia general fallida del PRD que por funcionamientos gubernamentales. Las bases perredistas quieren seguir operando en la **impunidad** de la agresión a policías en protestas callejeras como parte de la debilidad perredista para impedir la infiltración de anarquistas con bombas molotov en las protestas. Sin resguardar el orden mínimo en el DF, la gestión perredista en el gobierno capitalino será **ineficiente**.

Luego de Michoacán y Guerrero, lo que le queda al PRD para aspirar al 2018 es **demostrar** en el DF que se puede gobernar sin llegar a las represiones ni a las complicidades. Por **eso** viene un “Todos Unidos contra Mancera”.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez*